

do organizarse. La preocupación constante del Gobierno, es de que no se le “solivianta” [ilegible], y nuestro P., para demostrar su adhesión al Gobierno, aceptó una tregua en el campo, absteniéndose de organizar a los obreros agrícolas y a los campesinos [illegible] sus reivindicaciones. Bajo el pretexto de que la reforma agraria prometida por el Gobierno, resolvería los problemas del campo, al P. frenó la lucha de los campesinos por la tierra y la reforma agraria no fue realizada. La idea predominante de tal política, ha sido la de no irritar la reacción feudal-latifundista, evitar de esta forma “dificultades al Gobierno”. La justa línea política del F.P., en los países coloniales y dependientes, de movilizar y organizar a las masas a través de la lucha por sus reivindicaciones hacia el desarrollo de la revolución agraria y anti-imperialista, ha sido completamente deformada. Eso trajo también la deformación de los cuadros dirigentes del P. que han ido acostumbrando a resolver los problemas “desde arriba”. Declaraciones políticas altisonantes, promesas, grandes proyectos, pero sin realizaciones prácticas palpables para las masas. En el movimiento sindical, fueron desplazándose constantemente los elementos más combativos, calificados de demasiado “violentos” y reemplazados por elementos conciliadores, “hábiles” para resolver los conflictos del trabajo en el terreno de la armonía y de la cordialidad de frases, y a causa de eso, muchos de ellos iban cayendo en la corrupción. Esa política de capitulación del P., ha tenido como resultado, que la oligarquía desplazada del Gobierno en el 38, los latifundistas, usureros, especuladores y su organización, la “Sociedad Nacional de Agricultura”, recuperaron, poco a poco su influencia entre los campesinos. Los terratenientes, la gran burguesía, las grandes empresas imperialistas, los que aquí llaman la oligarquía, después del triunfo del F.P., se situó a la defensiva, tenía miedo a enfrentar y a irritar al gran movimiento popular que se desarrolló después del triunfo electoral del 38, y trabajó en la sombra, reagrupó sus fuerzas y realizó en forma tenaz y perseverante, el sabotaje en el terreno de la economía, de las finanzas y de la producción, con el objeto de hacer a capitular al Gobierno. Este sabotaje se manifestó: a). En el terreno de la producción agrícola, restringiendo el área de sembrados, dosificando el envío de productos agrícolas al mercado interior, produciendo así, un alza de los precios en los artículos de alimentación popular y especulando, al mismo tiempo, sobre el precio de las reservas acumuladas. b). En el terreno de la producción industrial, extracción de materias primas y productos manufacturados, las grandes empresas imperialistas y algunas nacionales, desarrollaron la producción en forma irregular, acumulando grandes reservas para luego producir crisis de trabajo durante periodos prolongados, cuando no ha procedido a cerrar completamente a